

La dimensión política de la investigación en trabajo social¹⁷

Dra. Camila Veliz Bustamante

Muy buenas tardes para todes. Quisiera agradecer la invitación a este encuentro, a Alfredo Carballeda, en su calidad de director del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad, y a todo el equipo organizador. Estoy muy contenta de esta invitación, dado que es un tema que me convoca, ya hace algunos años, a partir de la experiencia de formación en el doctorado de Trabajo Social, donde junto con Margarita Rozas, Marian Calvo y otras compañeras, nos hemos preguntado, inquietado y movilizado sobre la investigación en trabajo social y su dimensión política.

Por ello, las reflexiones que compartiré con ustedes son producto de mi tesis doctoral y de cada uno de esos encuentros y trabajos colectivos que he tenido la oportunidad de realizar.

Entonces, para iniciar la presentación me gustaría partir con la pregunta ¿de qué hablamos cuando hablamos de la dimensión política de la investigación en trabajo social? Para pensar algunas respuestas a esta pregunta, desarrolle brevemente cuatro puntos.

- 1) No hay metodologías de investigación exclusivas para el trabajo social.
- 2) “hacer investigación” es hacer “intervención profesional del trabajo social”.
- 3) Comprender la investigación social como herramienta para la transformación social.
- 4) Habitar la incomodidad de las políticas neoliberales y la práctica investigativa.

Primero:

Comenzaré con una anécdota: al postular al doctorado presente el tema de tesis sobre la formación en investigación y enseñanza de las metodologías en carreras de grado en Chile, en el momento de la entrevista de admisión, Margarita me plantea “Camila debes cuidar que no se mal interprete el hecho de que a trabajadores sociales se les forme en algún tipo de investigación social que le es específica, como si hubiera una metodología de investigación para cada disciplina”. Este señalamiento, me acompañó durante la realización de la tesis a “modo de advertencia” pero a la vez como una invitación. Porque a veces los debates disciplinares redundan en la búsqueda de especificidades profesionales, que en vez de “caracterizar” nuestro quehacer, lo que hacen es cerrar las puertas de diálogo en el campo de las ciencias sociales.

Bueno, entonces, a partir de ello, lo primero que quiero plantear es que al hablar de la dimensión política de la investigación social, no me estaré refiriendo a metodologías específicas para el trabajo social, sino más bien me referiré a cómo en la investigación social (y científica) que desarrollamos las y los trabajadores sociales, puede contribuir a la transformación social. Situaré la dimensión política de la investigación a partir de algunas reflexiones sobre sus sentidos, pertinencias e incidencias.

Segundo: un segundo elemento que me parece relevante es que “hacer investigación” es hacer “intervención profesional del trabajo social”.

Es cierto que, en el contexto actual, a nivel global, la investigación social-científica, no tiene la mejor fama, porque responde a una élite que tiene acceso al conocimiento y por la con-

15 Notas elaboradas para el panel de cierre de las II Jornadas de Investigadores en Formación del IETSyS.

figuración de círculos restringidos de divulgación del conocimiento. Ahora bien, esta crítica se contextualiza en la configuración de un Sistema Mundial Académico (SMA) que se expresa en la acumulación de prestigio de investigadores en diversos campos, para responder a los estándares establecidos para la evaluación de las carreras académicas (Beigel y Salantino, 2015). Esta es una descripción de un sistema general, sin embargo, hoy es posible identificar modos de pensar y hacer investigación social que van a contrapelo, hay prácticas investigativas que generan rupturas y apuestas transformadoras.

Si a la crítica al sistema de investigación global, le sumamos la baja percepción de una identidad investigativa del trabajo social, claramente, se genera un escenario poco propicio para pensar la investigación como un campo de intervención profesional que se relacione con el ethos transformador de nuestra profesión.

No tengo recetas para este nudo crítico, pero sí creo que resulta vital reducir las distancias, por ello me pregunto: ¿El problema es la producción de conocimiento a través de la investigación o de quienes piensan esas producciones alejados de los temas que permiten/tributan/apuntan a la transformación social?

Se hace necesario disputar la noción elitista del conocimiento y de la investigación. Si los estándares y su cumplimiento nos ciegan, hace que olvidemos el motivo por el cuál queremos pensar lo social y construir conocimiento.

Me moviliza la idea de una identidad reflexiva sobre el quehacer investigativo del trabajo social (Rubilar, 2009, 2016) y que guarde relación con el *ethos* de transformación social de la profesión (Aguayo, 2007; Aguayo y López, 2007; Castro y Flotts, 2018). Pensar la investigación desde perspectivas críticas, nos permite ampliar el registro de incidencia del conocimiento que se produce. Se constituye en una herramienta política.

Por ello, considero vital señalar que investigar es hacer trabajo social (Rubilar, 2016, Hermita, 2020). Espacios como este, que permiten conocer, intercambiar y reflexionar sobre prácticas investigativas son fundamentales.

Tercero: comprender la investigación social como herramienta para la transformación social.

Al pensar la investigación como herramienta para la transformación, me refiero al énfasis o foco en la construcción de objetos de estudios que permitan visibilizar, denunciar y reconocer otras voces para la comprensión de los fenómenos sociales. Esta idea se asocia a la pregunta de PARA QUÉ de la investigación, es romper con la idea de la investigación como una experiencia de la acumulación del conocimiento sin incidencia.

A partir de los resultados de mi tesis de doctorado, me llamó la atención una frase que era transversal entre estudiantes y docentes “la investigación en trabajo social, tiene algo que la hace particular” y entendí que no era una investigación, metodológicamente distinta a otras disciplinas, sino más bien era una reflexión sobre los propósitos de hacer investigación en Trabajo Social. Para desagregar se señaló: 1) sobre los objetos de investigación que construye; 2) el potencial y cercanía “al terreno” que permite otras “entradas”; 3) a pesar de que la investigación social se realiza principalmente en la academia, puede ser socialmente relevante. La investigación social, como una herramienta política, visibiliza y promueve una actitud permanente de problematización y desnaturalización de los fenómenos sociales que se estudian (Matus, 1999; Rozas, 2001).

Cuarto y último punto: habitar la incomodidad de las políticas neoliberales y la práctica investigativa.

- El neoliberalismo coopta la construcción de discursos y reduce los repertorios posibles para hablar de investigación y formación.
- Tiempos convulsos que hacen repensar la vida en sociedad y sus respectivas manifestaciones en el campo educativo y específicamente en los espacios académicos universitarios.
- Entonces, cómo habitamos la incomodidad de las políticas neoliberales y la práctica investigativa. Me lleva a preguntarme por ¿Qué academia deseamos construir?
- ¿Cuáles podrían ser las alternativas para disputar los espacios hegemónicos de producción del conocimiento?

Algunas “salidas” para estos nudos críticos pueden ser:

- Des-elitizar y des-patriarcalizar la academia puede influir en una cercanía y compromiso más explícito de la investigación con las demandas y cultura populares (Leyton, 2020).
- Proponer nuevas lógicas que permitan revertir la sensación de malestar asociada al ethos neoliberal a partir de reflexiones académicas sobre la relación conocimiento-sociedad (Ramos, 2018, 2020).
- La posibilidad de ampliar los repertorios de investigación es una forma de resistencia (Muñoz, 2018a, 2018b).
- Usos de la investigación social. Circuito de circulación de producción-difusión-uso (Moulian, 2014).
- Por ejemplo, la necesidad de potenciar la relación investigación-intervención, en términos de sus usos, como una alternativa para disputar aproximaciones hegemónicas, conservadoras y tradicionales para la comprensión de lo social.

A partir de estos cuatro planteamientos he querido propiciar algunas reflexiones para discutir sobre la dimensión política de la investigación en trabajo social.

Muchas gracias.